

Carta de Luis Cabrera a Ezequiel A. Chávez, 6 de marzo de 1917.

IISUE, AHUNAM, Fondo Ezequiel A. Chávez, Caja 118, Exp. 44, doc. 38.



LUIS CABRERA

~~XXXXXXXXXXXX~~

MEXICO,
Marzo 6,
1917.

~~XXXXXXXXXXXX~~

Sr. Prof. Ezequiel A. Chávez,
578 Howell Ave., Clifton,
CINCINNATI, Ohio.

Muy estimado Maestro:-

El deseo de enviar a Ud. personalmente una carta escrita de mi puño y letra, ha venido demorando desde hace tiempo la satisfacción de ponerme en contacto con Ud., no obstante que por diversos conductos, entre ellos especialmente Manuel Urquidí y el Dr. Alfredo Caturegli, he estado enterado de sus trabajos y de sus esfuerzos en la lucha por la vida al mismo tiempo que por la educación.

En los momentos casi de vernirme de Nueva York, recibí la carta de Ud. que debí haber contestado y que puse entre mis papeles estrictamente personales, con el deseo de contestarla personalmente.

En estos momentos recibo su apreciable de 25 de Febrero, y temiendo que pudiera correr la misma suerte si no la contesto desde luego, me apresuro a enviarle estas líneas.

Leí con detenimiento su carta, y las páginas a máquina que la acompañan.

Conocía yo con anterioridad el trabajo del Sr. Dabney, tal como lo publicó el "Outlook", y más tarde conocí el folleto publicado bajo los auspicios del Comité de Educación que encabeza el Dr. Dabney, y pude darme cuenta, por la lectura de ese folleto y de las notas que con la indicación E.A.C. fueron incluidas en él como procedentes de Ud., de la absoluta independencia, no sólo de origen, sino de criterio, que existe entre esas notas y el folleto mismo.

profeso el criterio de que, mientras políticamente debemos tender a una absoluta e irremisible independencia respecto de Estados Unidos, en cambio, y precisamente para consolidar esa independencia, necesitamos estudiar constantemente ese país y aprovechar todas las lecciones que de él podamos obtener.

Aun cuando predomina en nuestro país la opinión general de rehusar toda ayuda de parte de Estados Unidos, yo en lo personal creo que, al mismo tiempo que rechazamos todo intento de cooperación política en nuestros negocios interiores, debemos, sin embargo, aceptar todo intento de cooperación privada que pueda sernos útil, y especialmente la que en materia de higiene y educación pública puede venirnos de allá.

En ese sentido estuve en contacto, durante mi permanencia en Estados Unidos, con diversas personas que se interesaban, con un espíritu de indiscutible altruismo, en la cuestión de educación en nuestro país, y no oculté mi opinión respecto de que esos esfuerzos podrían ser aceptados en México. Posteriormente he sabido que nuestro Consul en Nueva York, sin consultar debidamente la opinión del Gobierno, hizo algunas declaraciones, cuyo tenor exacto no conozco, que equivalen a una repulsa de todos los esfuerzos hechos por americanos para ayudarnos en materia de educación.

Por lo que hace al punto concreto de su carta de 25 de Febrero y memorandum de 14 del mismo, debo manifestarle que no solamente tomo nota de lo que Ud. desea que conozca respecto de la participación de Ud. en esas labores, sino que considero que ha estado Ud. estrictamente dentro de sus deberes de mexicano y de educador, lo cual sabía yo ya anteriormente.

Aprovechando esta ocasión, deseo manifestarle que quería yo conservarme en contacto con Ud., para que, antes de que termine su compromiso con la Universidad de Cincinnati, pudiera nuestro Gobierno tener oportunidad de saber cuáles son sus planes para lo futuro.

A este respecto, ya encargo al Dr. Caturegli que se ponga en comunicación con Ud.

Mi idea es que los esfuerzos que Ud. dedique a la materia de educación pudieran orientarse más concretamente a las materias de educación que interesan en particular a nuestro país.

Esperando tener con alguna frecuencia noticias de Ud. en lo futuro, quedo, con el aprecio de siempre, su afmo. amigo y S. S.

Juan
Labrera